

A vertical wooden beam with a detailed carving of a scale-like pattern, possibly representing a dragon or a mythical creature. The scales are arranged in vertical columns, with each scale overlapping the one below and to the side. The wood is light-colored and shows signs of wear and age.

**Placencia
de las
Armas**

**FIESTAS DE N^ª S^ª
DE LA ASUNCIÓN
Y SAN ROQUE**

**AGOSTO
1974**



NOTICIAS SOBRE EL TEMPLO Y ERMITAS DE LA VILLA

El dato más antiguo sobre la iglesia parroquial de Santa María la Real lo consigna *Andoni de Sorluze* (Antonio de Astigarraga) en su obra *Riqueza y economía del País Vasco* cuando al referirse al pueblo placentino dice: "*Sencillo como religioso, alzó en 1215 una hermosa y amplia iglesia, la actual parroquia, de estilo gótico, toda ella construída en piedra sillar...*"

Por otra parte encuentro una mención de que el 3 de Abril de 1293, el rey de Castilla, Sancho IV el Bravo, concedió a María González de Olaso, Señora de Olaso y esposa de Fernan Yañez de Gamboa, "*el patronato de Olaso, Eibar, Sorluze y Regil*".

Estas noticias parecen descartar, en cierto modo, la creencia popular de que hasta el año 1343 –fundación de Placencia como Villa– fuera el Santuario de Ezozia la parroquia

del poblado. En todo caso, habría que demostrar que hubiera sido en tiempos anteriores a los citados, pero la escasez de documentos de tan remota época impiden corroborar la noticia, que sigue basándose solamente en reminiscencias tradicionales.

En relación con esta incógnita, se ha descubierto recientemente la imagen de la Virgen que debió presidir la iglesia parroquial en sus primeros tiempos. Feliz y casual hallazgo; la efigie estaba en un trastero. Está labrada en madera y es producto del arte popular. Su talla ha sido catalogada por don Manuel Lecuona como originaria del siglo XIII, mientras que don Juan San Martín cree que puede ser del XIV. Con todo, es presumible que date de un tiempo inmediato anterior a la fusión de los poblados de Soraluze y Herlaibia para constituirse en la villa de Placencia.

Por su parte, don Luis Murugarren, en un trabajo recientemente publicado en el Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, cita una noticia de esta iglesia en el año 1267.

Puede apreciarse su forma primitiva en ciertos detalles de la fachada, mirando desde el pórtico, porque la parte posterior y sus laterales son de posterior construcción.

Y con referencia a las ermitas viene a señalar unas noticias, sin que los años tengan otra consecuencia más que la de una constancia documental:

San Salvador, 1646; y Santa Cruz, 1545. En realidad se trata de una misma ermita que tuvo ambas denominaciones. Es la que fue arrasada por completo en la gran riada de 1834.

Santa María Magdalena, 1625. Otra ermita desaparecida que debió estar situada junto al río en la calle Recalde, en el lugar que ahora se denomina "maala" como reminiscencia corrupta de aquel nombre.

Santuario de Ntra. Sra. de Ezozia, 1541. Es necesario advertir que en ocasiones aparece Ozeiti, Ozeici y otros nombres por el estilo como producto deformante de la expresión.

San Andrés, 1584. Y como San Andrés de Yriaun, en 1545.

San Esteban de Yrure, 1545.

San Marcial, 1865. Este apelativo vino a sustituir al de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio, venerados desde antiguo junto al caserío Hernizketa.

San Roque, 1863.

Convento de Santa Ana, 1589. Monasterio de las MM. Agustinas.

Hospital de la Santísima Trinidad, 1542. Fue probablemente el primer asilo que hubo en la población y que tuvo su correspondiente capilla. Posiblemente estuvo situado en Recalde, en la casa llamada "Hospital", situada casi enfrente del actual, porque así consta en la testamentaria de los bienes legados para la fundación del que ahora se conoce como tal. En unas ordenanzas municipales del siglo XVII se determina la forma en que anualmente se elegía el cargo de mayordomo para este centro benéfico.

En este último documento se demuestra que las fiestas de Santa Ana eran de carácter oficial en la población y se celebraban con el mismo rango que las de la Asunción y San Roque, patronos de la villa, puesto que tanto unas como otras tenían una duración de cuatro días consecutivos.